



# Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario

# LECTIO DIVINA

Octubre 11 de 2020

**“AMIGO, ¿CÓMO HAS VENIDO AQUÍ SIN VESTIRTE DE FIESTA?” Mt 22, 1-14.**

## 1. Ponte en la presencia de Dios:

- Reconoce la presencia de Dios que está en todas partes, escucha, respira, ora...
- Dios se hace presente en tu vida, como el mismo aire, en el latido de tu corazón, incluso en lo más profundo. Escucha, respira, ora...
- Siente la presencia de Dios que viene a tu encuentro, te quiere visitar, sentarse contigo en su mesa, conversar contigo, orar en ti...

**2. Oración Preparatoria:** *El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas... Preparas una mesa ante mí, me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Sal. 22*

**3. Busca lo que quieres:** Concédenos, Señor, entrar en tu banquete con la disposición adecuada, con acogida y agradecimiento.

*En la oración “Busca no decir nada sin Él y Él no te dirá nada sin ti” como dice San Agustín.*



*Contemplar la palabra de Dios es estar abierto a acoger, estar dispuestos a que la acción de Dios llegue hasta lo más íntimo y nos abracemos fuertemente a su voluntad.*

*Entra y comparte el banquete con tu Señor.*

Prepara Señor nuestro corazón para escuchar con fe tu Palabra y concédenos vestir el traje apropiado para recibirte especialmente el traje de la caridad, para fomentar la unidad en la comunidad, en la familia y entre vecinos.

### a) Contexto:

Para ubicarnos ante el evangelio de Mateo, recordemos que es un texto escrito por un judío y habla precisamente a la comunidad judía. La imagen que presenta el evangelista de Jesús es como el Misionero por excelencia. Desde el Capítulo 19 hasta el 22 son relatos que enmarcan la autoridad de Jesús y su invitación a ser del grupo de sus discípulos a compartir su vida “con Él y como Él”. La parábola que escucharemos a continuación entraña la elección de Dios, el Rey que realiza un banquete de bodas “la felicidad mesiánica”, envía a profetas y apóstoles, los invitados son los judíos, pero no hacen caso al llamado, luego los invitados son los del borde del camino, pecadores y gentiles... a partir del v. 11 se transforma la escena en el juicio final... se espera el vestido apropiado que son las obras de justicia que deben acompañar la fe.

### b) El Texto:

- Escuchemos la Palabra: **Mt 22, 1-14.**

Hagamos silencio interior para sentir y gustar la Palabra.

#### **Referencia utilizada:**

Introducción a los evangelios y de la parábola en la Biblia de Jerusalén. (1998)

Espacio sagrado. Recuperado de <https://www.espaciosagrado.com/node/187346>

c) Iluminación Bíblica:

En este domingo se nos recuerda que otra de las características del Reino de Dios en el proyecto de Jesús es la de “un banquete”. El Reino es la invitación al banquete nupcial que el hombre puede aceptar o rechazar. Una vez aceptada la invitación es necesario cumplir con las exigencias del Reino que consiste en ponerse el traje de bodas.

Después del símbolo de la viña -del domingo pasado- encontramos hoy la imagen del banquete, signo de comunión, de diálogo e intimidad. A dicho banquete está invitada toda la humanidad sin distinción; sin embargo, la parábola nos muestra que el ser humano puede elegir libremente. Los primeros invitados rechazan la propuesta porque están preocupados por ellos mismos, sus negocios sus intereses e incluso llegar a ser injustos y violentos son incapaces de valorar la generosidad de la propuesta; hoy recordamos el grave peligro que encierra el individualismo, la autosuficiencia, el poner por encima de Dios otras cosas, personas, proyectos.

Acudir al banquete de amor es estar dispuesto a aprender y desear vivir en comunión, solidaridad y cercanía que nos da el Amor mismo. Esta es la exigencia del Reino el traje apropiado para no ser echado fuera a las tinieblas, que es igual a vivir en desamor.

Los cristianos pensamos que, por ser llamados, invitados ya somos escogidos y no es así. La llamada de Dios es para todos sin excepción, pero la respuesta a esta llamada debe mostrarse con el testimonio y las buenas obras...

¿Cómo aceptas la invitación que Jesús te dirige hoy? ¿Cuáles son tus excusas? ¿Cuentas con el traje apropiado?

*Nuestra espiritualidad es de servicio y culto a Cristo Rey, ofrecemos nuestras obras de piedad y mortificación a mayor gloria de Dios, por la obra de Ejercicios, el apostolado de la educación y demás actividades del instituto. Const. 98*

d) Puntos de reflexión sobre el texto:

1. Como Jesús dice al final de esta historia, “Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos”. Muchos fueron llamados e invitados a atender al banquete. Sin embargo, se esperaba más que eso, de parte de ellos. Debían responder al llamado dando un “sí” total a Jesús.

2. En esta parábola no hay espacio para las injusticias. El teólogo suizo Karl Barth, lo resume: “en último término, todo se reduce al hecho de que la invitación es para una fiesta, y el que no obedece y viene preparado, esto es, festiva y adecuadamente, declina y rechaza la invitación igual que aquellos que no la aceptan y no asisten.”

3. Todos aquellos que recibieron primero la invitación al banquete del Rey, no solo rechazaron asistir, sino que trataron muy mal al mensajero. El Rey no se iba a detener: envió a los sirvientes a la intersección de los caminos y juntaron ‘a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos indistintamente’. Luego el salón estaba lleno, quedando así claro que la invitación de Dios a participar en su banquete no está restringida a los judíos, su reino ahora está abierto a todos sin distinción, incluso a aquellos que parecen no merecerlo. Sin embargo, hay un juicio, una mirada objetiva sobre los que asumen la llamada, sea cual sea su condición, y hacen lo que está de su parte para corresponder adecuadamente a ella; el decoro ante tanta bondad es igual de importante que ser incluido entre no solo los llamados, sino también escogidos.

#### 4. Acción de gracias y discernimiento:

Señor quien es digno de estar junto a ti si tú mismo no lo miras, si no lo tomas de la mano y caminas junto a tu criatura.

Solo por tu misericordia se abrirán las puertas de ese gran banquete que me propones, solo por tu invitación mi fragilidad vacilante tendrá la resolución de encaminarse en pro de tu anuncio misionero, "dame tu amor y gracia que esta me basta", que yo trabaje por llegar a ser digno de ti "como si todo dependiera de mí", pero que siempre recuerde que "todo depende de ti".

#### 5. Finaliza concretando tu compromiso ante el Señor.

*"Comeréis lo que como; vestiréis como yo visto (E.E Segunda Semana) Os dijo el Rey de la milicia de Jesús al tratar de la conquista del mundo y darle vuestro nombre, mejor dicho: me comeréis a mí, vestiréis mi gracia; sea la Santa Eucaristía el amor de vuestros amores, y con esto triunfaréis, venceréis, reinaréis..."*

*P.L Carta No. 41.*

